

Paralipómenos de Sahagún

(CONTINUA)

Por ANGEL MA. GARIBAY K.

Villa de Guadalupe, México, D. F.

III.—HECHICERÍAS Y PRESTIGIOS*

Ynic XI parrapho ipan mitoa in itlaveliloca toca in oquichtlavelilloque.

I. Naoalli, Tlaciuhqui, Teciuhtlazqui.

A) 1. Mitoa inic tlacatia napa polivia in iten in inantzin in iuhqui aocmo utztli inic necia. 2. In iquac omozcali, yie telpuchtli, quin icuac vel necia in tlein itequiuh. 2. Mitoaya Mictlan matini, ilhuicac inatini. 4. Quimatia iniquin quiaviz, acanozomo quiaviz. 5. Quimelaquavaya im pipiltin in tlatoque ioan in macevaltín, quinnavati/a quimilhuia: 6. "Xic mocaquitican, ca oqualanque in Tlaloque. 7. Ma nextlavallo. 8. Ma ticlatlauhtican in Tlalocantecutli." 9. Niman iciuhca iuh mochivaya in oiuhatlanavati, nextlavallo, tlacamictilo.

B) 1. Yoan quitoaya: "Ye necocoloz, ye vitz in cocoliztli. 2. Ma mochicavacan in cuitlapilli in atlapalli. 3. Ma aca quixicauh in inacayo." 4. Yoan ic tlanavatiaya intla mayanaloz, quitoaya: 5. "Mayanaloz, tlacaquiaviz. 6. Miec tlacatl monamacaz im macevalli.

En el párrafo XI se dice los malos nombres de los hombres malos.¹

I *Brujo*,² *astrólogo*,³ *conjurador de granizo*.⁴

A) 1. Dicen que para nacer cuatro veces desaparecía el seno de su madre,⁵ como si ya no estuviera en cinta y luego aparecía. 2. Cuando había crecido y era ya mancebillo, luego se manifestaba cuál era el arte y manera de acción. 3. Decíase conocedor del reino de los muertos, conocedor del cielo. 4. Sabía cuándo había de llover, o si no había de llover. 5. Daba esfuerzo y consejo a los príncipes, a los reyes y a los plebeyos; les solía decir y hablar así: 6. Oid: se han airado los dioses de la lluvia. 7. Páguese la deuda. 8. Hagamos instantes preces al Señor del reino de la lluvia."⁶ 9. Luego al punto se hacía tal como él había recomendado: se paga la deuda, se sacrifican los hombres.

B) 1. También decía: "Va a haber enfermedad, ya viene la enfermedad. 2. Estén apercebidos los de la hez del pueblo, (la cola y el ala). 3. Nadie descuide su cuerpo." 4. De igual manera predecía si había de haber hambre y decía: 5. "Va a haber hambre, lloverá a medias."⁷ 6. Muchos hombres serán vendidos por esclavos. 7. Aun

* Edición facsimilar de Troncoso, Tomo 6, Cuaderno 2:127.

7. In aca quiquani in acamo, in acamo cavilotinemi in itlatqui, mazo mo pepechilhui. 8. On xivitl im mayanaloz, azo exivitl, anozo nauh xivitl." 9. In quitoaya.

C) 1. Noyoan cacia in tlacateculotl. 2. Intla quicocolia in altepetl anozo tlatoani, in quinequi ma polivi in altepetl in tlatoani in ma miqui, yoan ic tlanavatiaya: 3. "In tlacévetziz ioan in azo teciuiz". 4. Quitoaya: "In axcan ce xivitl ca moch evatl in tletl in topan vetziz."

5. Ic no tlanavatiaya in teciuhtlazqui: "Ma mochicavacan ma quixicauhti im maceoalli."

D) 1. Auh ayac icivauh catca, zan oncan catca in teopan, mozauhqui in itlan nenca. 2. Ic mitoaya "navalli, tlaciuhqui".

II Tecutzquani. Teyoloquani.

1. In tecoztquani mitoa tetlayevilia ioan tecocolia. 2. In icuac quelevia in tlatquitl, niman quicotzqua in tlatquiva. 3. Auh in tlatquiva niman quinotza inic quipatz quicamaz in itlatqui.

4. Auh zanoiuhqui in quicocolia azo ocavac, anozo oquimicti, ic niman quicotzqua inic miquiz in quicocolia.

5. Zanoiuhqui in teyolloquaxni im moteneva, iniuh moteneuh.

el que tiene qué comer, nada nada conserva de sus bienes, a no ser que lo haya emparedado.⁸ 8. Por dos años habrá hambre, o por tres años, o por cuatro años." 9. Esto decía.

C) 1. También alcanzaba a ejercer oficio de brujo.⁹ 2. Si tenía odio a un pueblo o a un rey, si quería que se acabara un pueblo, o que un rey muriera, así pronosticaba: 3. "Va a helar, o va a caer granizo". 4. Decía: "De ahora en un año todo lo que caerá sobre nosotros será fuego".¹⁰

5. También así pronosticaba el conjurador de granizo: "Estén apercebidos no se descuiden los plebeyos."

D) 1. Y no tenía mujer alguna, ni hacía más que estar en el templo, ayunando, vivía en su interior.¹¹ 2. Por lo cual se llamaba "brujo, astrólogo".

II Come-pantorrillas. Come-corazones.¹²

1. Se llama "come-pantorrillas" el que por odio hechizaba¹³ a la gente, y el que aborrecía a la gente. 2. Cuando codiciaba algunos bienes, luego comía las pantorrillas al dueño. 3. Y el dueño de los bienes le llama para que le cure¹⁴ y [así] le dé sus bienes.

4. También de igual manera al que le odia, o le ha aventajado¹⁵ en algo o le ha maltratado,¹⁶ luego le come las pantorrillas para que muera el que le odia.

5. Del mismo modo el que se llama "come-corazones", así le llamaron.¹⁷

III. Telepanquetzqui.

A) 1. In ttelepanquetzqui mitoa temicaquetza. 2. Quichichiva in quavatl amatl ica ioan amapanitl. 3. Yoaltica nauhyoal in quichiva. 4. Niman tlaqualli mochiva inic quitlamanilia; zan no yoaltica in quitlatia. 5. Auh in aqui que cenca quicalania i cenca quicocolia, niman quinnotza in tlavizcalpa in otlatvic, niman yehoatl quinmaca in ihuen in oquimanili yoaltica, yehoatl quiqua intech qualani, intech moxicoa, inic quitoa: "Ma iciuhca miquican!" 6. Inic monetlamachtia.

B) 1. Auh zannoiuhqui intla altepetl itech moxichoa, ompa yaz, novian nemiz in teteupa ioan in ichan in tlatoque ioan in maceoaltin in ichan cacalaquiz, in quinequi im ma polivi in altepetl, intla yauyotl momanaz quinequi im ma umpa mochtin miquican in tlatoque in pipiltin ioan in maceoaltin, inic poliviz inic xiniz in altepetl. 2. Auh intla machoz, intla ittoz, intla axivaz, umpa temac miquiz, anozo ichan miquiz quitzacutiaz.

IV Tetlacatecolouia

A) 1. In tlacateculutl in aqui quicocolia, in quimiquitlani, ipan mizoya. 2. Ioan in tlatquitl in quinequi im ma poliui, in quiyolquixtia, ipan mizotinemi, conitziuh conmatocatiuh.

III *E: que prepara en el fuego a alguno*

A) 1. El que prepara en el fuego a alguno se dice el que atavía a alguno como muerto.¹⁸ 2. Adorna un palo con papel y banderolas de papel. 3. Por la noche, cuatro noches lo hace. Luego se hacen alimentos para ofrecérselos; después también de noche lo quema.

5. Ahora bien, a aquellos que mucho le enojan, que mucho lo aborrecen, luego les llama en la aurora, cuando ya amaneció, y les da aquella su ofrenda que ofreció por la noche, la cual comen aquellos con quienes está enojado, a quienes tiene envidia, con lo cual él dice: "Que se mueran pronto!" 6. Y así se hace rico.¹⁹

B) 1. De igual manera, si tiene envidia de alguna población, va allá, a andar por todas partes,²⁰ en los templos, en las casas de los príncipes y en las casas de los plebeyos, a entrar de casa en casa, cuando quiere que se acabe el pueblo, si quiere que se haga la guerra para que en ella mueran todos los príncipes, los nobles y los plebeyos, de suerte que desaparezca y se desbarate el pueblo.²¹ 2. Pero si fuere conocido, si fuere visto, si fuere atrapado, allí morira a mano de alguno, o bien su casa morirá y hará que él sea el último.

IV *Arte del "Hombre-buho".²²*

A) 1. El "hombre-buho", cuando aborrece a alguno, cuando desea su muerte, se sangra sobre él.²³ 2. Y cuando quiere que algunos bienes perezcan porque le causan hastío y molestia, se va a sangrar sobre ellos, los va a ser fijamente, los va a tocar con la mano. 3. Pero

3. Amo ma quicuia; intla quicuz, aocmo vel yaz in ichan: uncan ipan tlatviz miquiz.

B) 1. Za cenca motolinia: inic tetlacatecolouia. 2. Vel tezotlava, iuh mitoa. 3. Tlalli quimictia, niman tlatlacuiloa in caltech, anozo tepan mizoz inic monoctiz; inic quinequi ma miqui in chante. 4. Auh intla itla quicuz, aocmo vel yaz, iciuhca miquiz.

que no le coja alguno,²⁴ porque si le cojiere, ya no puede irse a su casa: allí mismo cuando sea la aurora morirá.²⁵

B) 1. No es sino muy pobre y mezquino:²⁶ por esto hace encantamientos a las personas. 2. Puede hacer desmayar y amortecer,²⁷ según dicen. 3. Amortece la tierra [con oscuridad]²⁸ y luego anda pintando las paredes de las casas,²⁹ o se sangrará sobre alguno con quien se cruzare en el camino, porque quiere que muera el dueño de la casa. 4. Pero si algo cogiere, ya no podrá irse, pronto morirá.³⁰

Anotaciones:

1 Toda esta sección pertenece al MS de Tepepulco, (1558-1560). Tal cual está no fué pasada al castellano. La publicó con versión alemana Seler, (o. c. pp. 356-368). Algunas de sus escasas noticias se hallan en la sección del c. IX del libro X. (II, 33), así como en el c. XV, ib. 47), pero la mayoría de ellas son del todo desconocidas en castellano y de las más importantes para el conocimiento de la vida mágica de los nahuatlacos, así como de ciertas manifestaciones de agilidad y prestidigitación con que se divertían. Esto nos dispensa de la mayor amplitud que damos a las notas.

2 *Nahualli* "propriamente se llama brujo, que de noche espanta a los hombres y chupa a los niños", dice el castellano, (III, 33). Todo un libro podría escribirse —buena falta hace— acerca de todo el alcance de esta palabra. Brevemente resumiré aquí lo más importante. Parece que en primer término significó esta palabra algo así como un "demonio familiar", o un "doble" del alma, a manera del egipcio. Tenemos en el documento, llamado Leyenda de los Soles, de 1558, (Ed. del Paso y Troncoso, Florencia, 1903), este lugar curioso:

*Niman ye ic choca niman ye quilhuia in inahual: —Nohahualé, ¿que yez i? (p. 14), que el señor Del Paso traduce: "...por lo tanto llora (Quetzalcóatl); inmediatamente dice a su adivino: Oh mi adivino, ¿cómo será esto?" (p. 29). Me parece muy probable que hay que traducir sencillamente: "...llora y se dice a sí mismo: Oh, alma mía, ¿cómo será esto?" —Es un uso análogo al del griego de Homero en que los héroes hablan al *philón kér*, (su propio corazón: a sí mismos), o al del hebreo de todo tiempo, en que se pone *nepesh*, como equivalente del alma, o de la propia persona y es un término equivalente al reflexivo.*

De esta primaria significación pasó a la de la "duplicación de la persona", o el "desdoblamiento", como diríamos ahora. Se concibe el brujo capaz de tomar las formas que él quiera, de aparecer en diversos modos y lugares, de ejecutar obras que no son del hombre común: hay en él algo más que hombre: hay un *nahualli* poderoso y multiplicado.

La etimología de la palabra es problemática: pueden proponerse las siguientes: a) De *nahui* "cuatro". Se daría un sentido análogo a nuestro "cuatrero", con la significación de tramposo. Quizá se supone en el brujo una cuádruple personalidad. b) De *nahuali*, *nahuala*, verbo arcaico, que encontramos en muchos compuestos. Su sentido es en general "engañar, disimular" y conviene muy bien al prestidigitador, como al mago, que con embustes, fundados o sólo subjetivos, embauca a las gentes. En Molina hallamos, entre otros, los verbos: *nahualcaqui*, entrar disimulado, con cautela, secretamente; *nahualcuilia*, tomar algo a otro con cautela o disimulación; *nahuallachia*, asechar mirando., etc. Cabe dudar, sin embargo, si este verbo es el primitivo de *nahualli*, o un derivado suyo. Parece más aceptable esta segunda. c) Sería un mayismo, y significaría "el sabio", de la raíz maya-quiche *Na*, *nao*, *naua*, que significa "sabiduría, ciencia, magia". Cfr. El Libro del Consejo. Universidad de México, 1939, p. 217.

3 *tlacihqui* es traducido por Molina "astrólogo". Nombre más o menos relacionado con el siguiente. La raíz *ciuh*, parece denotar fenómenos meteorológicos.

4 *teciuhlazqui* podría traducirse con el aztequismo aún en boga en la región en donde escribo "tecihuero". Esta voz híbrida está formada del nahuatl *tecihuittl*, "granizo", y de la terminación castellana *ero*, de suerte, que podría ser correcta su forma "granicero". Su manera de acción, que es una supervivencia de la que en este fragmento se describe, está bien caracterizada en el relato que se publica en "La Población del Valle de Teotihuacán, II, p. 404. u. v.

La forma de ejecutar su embrujo consiste en hacer polvo de carbón muy fino, ponerlo sobre la mano y soplarlo fuertemente hacia el cielo por el rumbo en que se desea caiga el granizo. Naturalmente, los efectos son problemáticos.

5 Hay semejanza entre la conseja de la desaparición del niño por nacer y la actual de que tres veces llora en el seno materno el que tiene en la vida cualidades de vidente, o ciertos poderes extraordinarios. Muy común entre el pueblo bajo, de indios o de no indios.

6 La forma y manera de culto a Tláloc y sus servidores los Tlaloque está bien descrita por Sahagún en la fiesta de Atlacahualco o Cuahuil chua, (I, 119 ss) (Texto náhuatl más amplio, en Seler, o. c. 54-60). También en Durán, II, 135-146; Motolinía, Memoriales, p. 63. La "deuda" era principalmente de sacrificios de niños sobre los montes.

7 Seles vierte *tlacaquiaz* como "lloverán hombres" (es wird Menschen regnen). Aunque podría tener tal sentido, parece inoportuno. Es mejor, a mi juicio, el que nos da entender *tlaca* no originado de *tlacatl*, sino un adverbio emparentado con *tlaco* "a medias, mitad, en la medianía, (cfr. el aztequismo "tlaco", moneda antigua) "lloverá a medias", es decir, no habrá las lluvias suficientes para que las mieses se logren. Hallamos este sentido de *tlaca* en verbos como estos, entre otros más, que hay en Molina: *tlacanequi*: "ser hipócrita", o sea, "manifestarse (*neci*) a medias"; *tlacanequi*: "hacer algo sin tiento", o sea "querer (*nequi*) a medias"; *tlacatlacua*: "ayunar", o sea "comer (*tlacua*) a medias", etc.

8 La fr. *in aca...* es oscura. Seler vierte "jemand der beiseite gelegt hat, dem nichts, nichts übrig geblieben ist von seiner Habe, wenn es ihm auch wohl gegründet gewesen war" (...de alguno que ha reservado su parte, a quien nada nada quedó de sus bienes, si le estaban bien enterrados...) Prefiero dividir la fr. como está en el texto que doy y vertir el *mazo mo* por una condicional limitativa. El sentido es que ni aun los mejor provistos tendrán que comer, si no lo guardaron bajo pared. Este sentido es el más propio de *pepechihuia*, que Molina dice tener, entre otros, el sentido de "cerrrale a piedra y lodo algún agujero, o abertura que en ellas (las paredes) había, o emparamentalre algo".

9 Acerca del sentido de *tlacatecolotl* vid. infra. en nota a IV.

10 El "fuego" que ha de caer es probablemente el de los rayos, o el de un muy ardiente calor: la "serpiente de fuego" del himno a Xipe Totec.

11 El hecho de vivir en el templo, entregado a la penitencia y en celibato, nos muestra que si no era siempre sacerdote, al menos el que este oficio ejercitaba, estaba en buenas relaciones con la clase sacerdotal. Es bastante oscura y muy digna de estudio la situación de los magos en la sociedad azteca y sus relaciones con los sacerdotes. De Moctezuma el Segundo, sabemos que fué sumo sacerdote, y, al menos en la fama, tenía dones de nahual, pues dice a Cortés: "No ignoro que habéis oído decir que, cuando se me antoja, me convierto en sierpe, en león, en tigre: todo es mentira, que mortal soy como los otros" (Argensola, Ed. Robredo, 19940, 181). De donde vendría la conseja, podremos conjeturarlo, por lo que decían en Tlaxcala y nos atestigua Muñoz Camargo, (Hist. p. 134): "Ovo asimismo entre esas gentes mucho embaydores, hechiceros, brujos y encantadores que que se transformaban en leones, tigres y otras animalías fieras con embaymientos que hacían".

12 La forma de los nombres del título exige, según el genio de la lengua azteca, que se ponga el personal indefinido *te*. La versión exacta sería: "el que come pantorrilas de alguno". La forma en que se comían estas partes del cuerpo no ha de entenderse de manera metafórica solamente. En las pantorrilas podrían aparecer llagas, o bien ser dominadas de alguna parálisis. En cuanto al corazón esta "comida" se manifestaría mediante dolores, o malestar. Estas conjeturas las fundo en la creencia actual y en las prácticas de varios grupos de indios que he estudiado. Con frecuencia se habla entre ellos de que a fulano o a zutano le "echaron" unas llagas, o le hicieron enfermar de tal o cual órgano. ¿Se trata ahora de una simple ilusión? ¿Hay que decir lo mismo de las maleficiencias aquí descritas? Creo que no: en muchos casos hay verdadera correlación entre el mal causado y el enojo y la amenaza del brujo, lo mismo que entre la curación y la salud del doliente. Probable es que de una manera empírica los hechiceros de antaño y los de ahora pudieran conocer métodos de contagio de heridas malignas y, ciertamente, conocían y conocen, sin duda alguna, hierbas capaces de causar y de curar enfermedades internas. Así, con varios siglos se adelantaron a la guerra de bacterias con que se espanta al mundo moderno, y quizá con más segura eficacia.

13 *tetlayevilia* es una forma verbal formada de los indefinidos per-

sonal (*te*), y real (*tla*), en forma aplicativa del verbo *evia* que Molina dice significar "mendigar, pedir por Dios". El mismo autórno da *evuilotlatia*, por hacer cierta hechicería. El sentido de este lugar por tanto es "hacer hechicería de cierta clase a alguno", (cfr. Seler: "der begehrt etwas von jemandem"). La —y— es simplemente eufónica.

14 El verbo *patia* significa "curar" en el sentido médico y también en el sentido de "deshacer un embrujo". Cosa natural cuando la medicina y la magia y brujería andaban enredadas una a otras.

15 *cahua* entiendo la raíz de *ocavac*. Seler tiene razón, sin embargo, en traducir "el que la ha reñido" (das er ihm gescholten hat) entendiéndolo su origen de *ava*, "reñir", con el pref. objetivo *c*, Opte el lector por la que la parezca más acertada. La mía supone, o al verbo *cava* intransitivo, o el prefijo objetivo supuesto del anterior. Doy el sentido de "pasar a otro", aventajar.

16 *mictia* es primariamente "matar", pero por extensión, "tratar mal". Quizá la interpretación del sabio alemán es la más acertada, pues los tres verbos están en escala: odiar, reñir, maltratar.

17 Es decir, que algunos hacían el maleficio a las pantorrillas, pero otros al corazón. Bajo este nombre hay que abarcar todos los órganos internos, pues aunque los aztecas tuvieron un conocimiento muy apreciable de la anatomía, (cfr. Ocaranza, Historia de la Medicina en México, pp. 18-24), con el sentido primitivo de la generalidad se entiende por "corazón" todas las entrañas. Los otomíes encierran bajo el nombre *nmui*, *mbui*, y bajo el verbo correlativo todas las acciones del estómago, pulmones, corazón, etc.

18 Se trata aquí de un procedimiento de magia simpática, es decir, en la cual se trata de provocar un efecto imitándolo. Para que venga la muerte de alguno, se hace un suplemento simbólico y en él se ejecutan las acciones que se suelen hacer con los verdaderos muertos: adornar de papeles, ofrecer alimentos, (cfr. Sahagún, I, 283) y quemarlo, como era común a la mayoría de los difuntos.

19 La explicación del efecto está clara en el procedimiento indicado. Si les da de comer, es que en la comida ha puesto alguna yerba venenosa. Se hace rico, o bien aprovechándose de los bienes del otro a quien envidiaba, o bien porque le paguen alguna cosa por la curación que ha de hacer, como en el caso de la brujería anterior, (cfr. notas a II). También podría traducirse el *monechtlamatia*, por "queda contento, queda feliz, halla su satisfacción". En azteca, como en griego y probablemente en muchas lenguas, el ser rico es sinónimo de ser feliz.

20 No se dice en qué forma hechiza a los pueblos: tal vez con sólo andar por ellos provoca su ruina. Si es descubierto, tiene por seguro ser el postrero de su casa. Tal es el sentido de *tzacutia*: hacer postrero o final a algo, o a alguien.

21 La única relación que hallo entre esta superstición y las supervivientes es la del mal de ojo, no sólo a las personas, sino a los animales y aun a las sementeras. Preguntado un indio de raza azteca por qué no permitía que pasara determinada persona por su milpa, cuando a los demás nada decía, respondió: "Porque tiene malos ojos y, como no me quiere, me seca mi sembrado".

22 A lo que se dijo en las notas a los "Agüeros", hay que agregar: que la versión de *tlacatecolohuia* podrá ser "arte de hombre pernicioso". Qué clase de males hiciera son los que el castellano de Sahagún expresa en párrafo que, por ser breve, bueno será transcribir:

"El hombre que tiene pacto con el demonio, (así vierte el *tlacatecolotl*), se transfigura en diversos animales, y por odio desea muerte a los otros, usando hechicerías y muchos maleficios contra ellos, por lo cual él viene a mucha pobreza, y tanta, que aun no alcanza tras que parar, ni un pan que comer en su casa; al fin en él se junta toda la pobreza y miseria, que anda siempre mal aventurado". (III, 33). Corresponde este párrafo a una parte del MS azteca de la Academia, (p. 119 de la ed. Del Paso, vt), que a su tiempo traduciré. Aquí sólo quiero poner el final: *chichitotoli chiquatli chichtli teculotl mocuepa*: "se convierte en lechuga, en mochuelo, en buho". He aquí la razón de su nombre. Los demás modos de manifestar su poder allí indicados, se dejan para más abajo.

23 La sangre de los brujos aún ahora se tiene por mortífera: aún más, su misma saliva parece serlo. De ahí el espanto que acomete a los indios, si llegan a ver que su enemigo, o persona que ellos piensan serlo, escupe al pasar. Otro tanto la vista, que es cosa muy común ver haciendo maleficios en el "mal de ojo".

24 La fr. *amo ma quicua* es oscura. Pude traducirla "que no lo tomo". Por la fr. final parecería que el mal le viene, no si le toma o atrapa alguna persona, sino en el caso de que él no se contente con ver y asechar la cosa, sino que también la tome. Queda para mí dudoso cuál es el verdadero sentido.

25 Coincide la llegada de la aurora en este procedimiento mágico con la creencia de los europeos de que, al llegar el sol, cesan los maleficios.

26 La fr. inicial de B) es un tanto ambigua: no sabemos si es pobre y por esto hace hechizos, o si hace hechizos y por esto es pobre. Me parece más congruente optar por la primera forma del pensamiento, de acuerdo con lo visto en los anteriores números, en que vimos al brujo haciendo maleficios para obtener bienes. Si nos atenemos al texto castellano, citado arriba, hay que optar por la segunda manera: la pobreza y miseria es como resultado de sus malas artes. Pero quizá influye el juicio de que hay una manera de sanción moral: cosa que parece ausente en el texto y en el modo de pensar azteca. Seler parece inclinarse a la interpretación que he elegido: "no es sino un pobre diablo. De ahí que hechice a las gentes" (Nur ein armer Schlucker ist er. Darum behext er die Leute).

27 Aun ahora se cree que ciertos brujos tienen poder de hacer que uno se desmaye. Y no solo, sino hasta el coyote, si acaso por el camino topare con él, echa el vaho y desmaya a las gentes.

28 "mata la noche" sería la versión literal. Tanto por la indicación de que tiene poderes, como por la frase dada por Molina, hay que pensar en que el brujo podía hacer muy espesas las tinieblas nocturnas.

29 La pintura de las casas, que no es fácil saber en qué consistiría es análogo al encantamiento de arrojar sangre sobre las personas.

30 La fr. final quizá quiere decir que "si le atrapan, morirá". Aquí como en el anterior sortilegio, es requisito el secreto.